



**confederación sindical de comisiones obreras**  
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal  
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| [www.ccoo.es](http://www.ccoo.es)

## **PRECIOS, RENTAS DEL TRABAJO Y POBREZA.**

---

**ABRIL 2021**

**Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras**

14 de mayo de 2021

## **La fuerte subida de luz perjudica especialmente a los hogares con menos recursos**

---

**La pandemia ha aumentado los hogares sin ingresos de origen laboral, que además soportan la subida de bienes básicos, como los alimentos o la electricidad, mientras que el ingreso mínimo vital sigue sin llegarles a la mayoría, el subsidio extraordinario de desempleo es insuficiente y aumenta la carestía de la vivienda en compra o alquiler.**

En abril la variación del IPC se sitúa en su nivel más alto desde octubre de 2018 y alcanza el 2,2% interanual, 9 décimas más que en marzo, teniendo en cuenta que la comparación interanual se realiza con abril de 2020, cuando los precios cayeron al inicio de la pandemia. En la subida de abril destaca el encarecimiento de la electricidad y el mantenimiento de carburantes y combustibles, frente a las fuertes bajadas que registraron hace un año. La inflación subyacente mantiene su tendencia descendente y se sitúa en el 0,0% interanual.

Se puede hablar de una inflación dual en el caso de los hogares con menores ingresos, ya que los bienes y servicios que concentran su cesta de la compra, especialmente alimentos y bebidas y suministros básicos de la vivienda, se han encarecido desde el inicio de la pandemia. En los últimos años, la electricidad, el gas y otros suministros básicos acumulan subidas muy superiores a la media, erosionando el poder adquisitivo de los hogares.

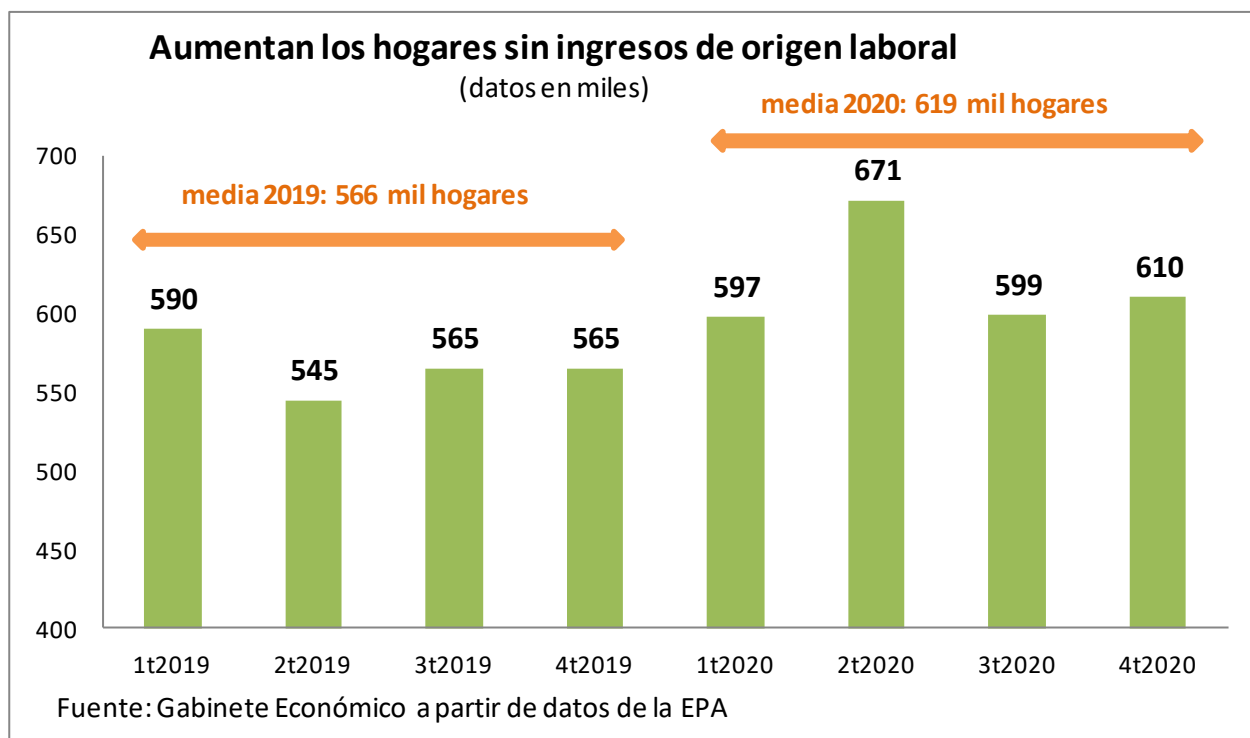
### **Aumento de los hogares pobres durante la pandemia**

La pandemia y la crisis asociada han incrementado las cifras de paro y de hogares sin ingresos de origen laboral (salario, pensión o prestación por desempleo) que es la variable coyuntural que mejor aproxima la pobreza y que proporciona la EPA. En el cuarto trimestre de 2020 el número de hogares sin ingresos laborales se situó en 610 mil. Esta cifra se ha moderado respecto a los máximos del 2t2020, pero es más alta que la que había antes de que estallara la pandemia (ver Gráfico #1) que, a su vez, ya era muy alto, debido a que todavía no se habían recuperado los niveles anteriores al estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008.

### **Las ayudas públicas no están llegando a los hogares pobres**

Las medidas de protección social extraordinarias adoptadas por el gobierno no solo no han logrado rebajar el alto volumen de hogares pobres que ya existía antes de la pandemia, sino que tampoco han podido evitar su aumento. En particular, el ingreso mínimo vital que inicialmente estaba programado que llegara a 850.000 hogares solo beneficia de momento a 203.000 que han cobrado su prestación en marzo, como consecuencia del alto grado de exigencia en la justificación administrativa para conseguirlo, que contrasta con el aligeramiento de trámites burocráticos que el gobierno prepara para hacer llegar los fondos europeos a las empresas.

Gráfico #1



### Se encarecen los bienes y servicios imprescindibles para los hogares durante la pandemia

Desde el inicio de la pandemia se observan fuertes aumentos en los precios de bienes y servicios imprescindibles, como los alimentos o el más reciente de la electricidad, que impactan más en los hogares con menores ingresos por el mayor peso que tienen en su cesta de la compra.

Comparando la variación acumulada de los precios hasta abril con el momento previo a la pandemia (febrero 2020) se observa un aumento relevante de la inflación que se concentra en los alimentos y bebidas y en los suministros básicos de la vivienda, descontando al grupo de vestido y calzado cuya fuerte alza se explica por las subidas de precios tras las rebajas ligada a la nueva temporada de primavera verano. La subida se observa en casi todas las rúbricas de alimentos y son particularmente notables en aceite de girasol y otros aceites diferentes al de oliva (22,9%), refrescos (9,0%), legumbres y hortalizas frescas (7,5%), marisco fresco (5,0%), zumos (4,9%), carne de ave (3,8%), pizza y quiche (2,9%), aceite de oliva (2,3%) o frutas frescas (2,2%).

Asimismo, se observan fuertes subidas de precios acumuladas en estos 14 meses en suministros y servicios básicos como electricidad (un 21,7% más cara en abril de 2021 que en febrero de 2020), butano y propano para el hogar (4,4%), automóviles nuevos (3,6%), bicicletas (6,7%), mantenimiento y reparación de vehículos (2,5%), gasolina (1,7%), seguros de vivienda (3,7%), seguros privados de salud (5,2%), servicios dentales (1,9%), enseñanza secundaria (1,7%),...

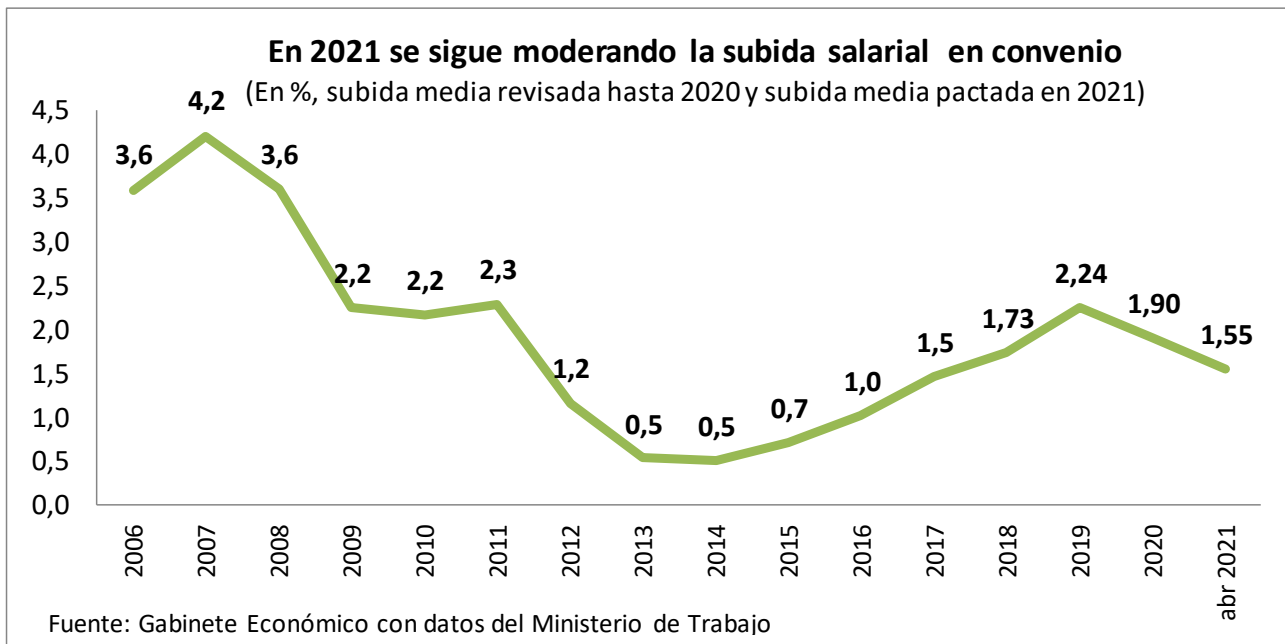
## Se modera la subida de los salarios pactados en convenio

En abril de 2021 los convenios colectivos registrados cubren a 4,16 millones de trabajadores/as, una cifra inferior a la de años anteriores a estas alturas del año. La subida salarial media pactada se sitúa en el 1,55%, inferior a la del año pasado (ver Gráfico #3). Con los datos acumulados hasta abril, el 19% de los trabajadores/as con convenio tiene congelados sus salarios (variación del 0% para 2021) y solo un 30% de los trabajadores tiene firmadas subidas por encima del 2%.

La debilidad de los precios en 2020 permitió ganancias generalizadas de poder adquisitivo tanto de las pensiones, como de los salarios pactados en negociación colectiva así como el salario mínimo tras su importante subida. Para 2021 se ha aprobado la subida de las pensiones (0,9% las contributivas y 1,8% las no contributivas) y de los empleados públicos (0,9%) pero se ha congelado el SMI, lastrando el poder adquisitivo de los trabajadores con menores ingresos y los ingresos de la Seguridad Social. El repunte de la inflación en 2021 perjudicará en mayor medida a los sectores más precarios y vulnerables, y con datos hasta abril, solo el 19% de la población asalariada con convenio dispone de cláusula de garantía salarial. Es decir, la gran mayoría de las personas que ya disponen de convenio colectivos para 2021 no están cubiertas frente a tensiones al alza de la inflación que lesionen el poder adquisitivo de sus salarios.

La firma y registro de convenios colectivos se ralentizó desde el inicio de la pandemia. En abril se mantiene ese menor registro de convenios colectivos y la cifra de personas cubiertas con un convenio se sitúa en 4,16, dos millones menos que hace un año. La subida salarial pactada se sitúa en el 1,55% en abril, inferior al promedio pactado en 2020, pero en línea con la moderación salarial detectada en los convenios firmados el año pasado con efectos para 2021. Los convenios firmados en 2021 ya recogen una mayor subida salarial, aunque todavía protegen a un número reducido de trabajadores/as. Es preocupante que el 19% de las y los trabajadores con convenio para 2021 tenga congelado su salario, reflejo de la complicada situación durante la pandemia.

### Gráfico #3



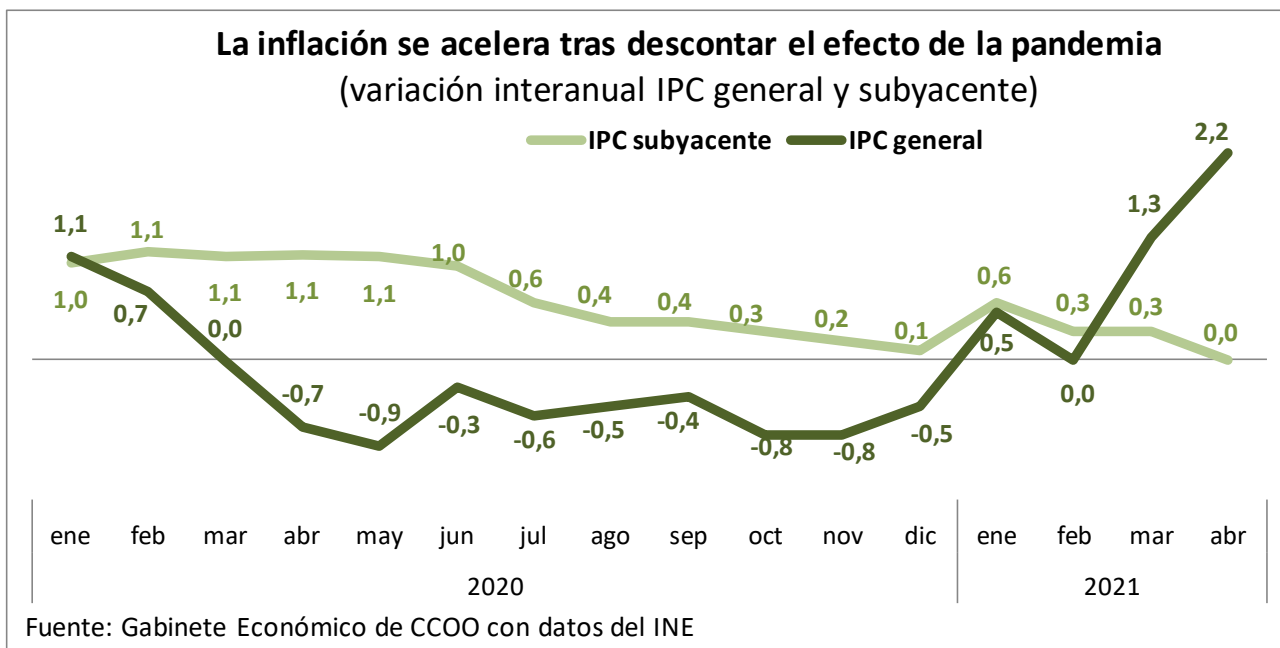
Los ERTE han jugado un papel clave en la gestión de los efectos sociales y económicos de la pandemia impidiendo que, por primera vez en España, durante una crisis el empleo cayera más que el PIB. El proceso de desescalada de la actividad económica paralizada o ralentizada ya se ha realizado en gran medida, y ya han salido 5 de cada 6 personas que estaban en ERTE a 30 de abril de 2020 (3,6 millones), que en su inmensa mayoría se han reincorporado a la actividad laboral. El descenso en la incidencia de la pandemia y el avance de la vacunación están permitiendo relajar las restricciones, ir normalizando la actividad económica y social y activar de nuevo la reincorporación a la actividad laboral de las y los trabajadores todavía afectados por ERTE, que se situaban en 603 mil personas a fecha 10 de mayo de 2021.

CCOO es un fuerte valedor del compromiso de no dejar a nadie atrás en esta crisis y para ello es imprescindible mejorar la implementación y gestión de las medidas de protección social aprobadas y que no están llegando a la población que las necesita. La ejecución de los Presupuestos Generales del Estado para 2021 y de los fondos europeos destinados a la recuperación deben ser el instrumento clave para consolidar políticas expansivas de protección social e inversión, que consoliden la mejora de nuestro modelo productivo y den respuesta a las necesidades sanitarias y sociales de nuestro país.

#### En abril suben los precios por el nuevo repunte de la luz y los carburantes y combustibles

En abril de 2021 el IPC general aumenta su variación interanual 9 décimas hasta el 2,2%, impulsado por el alza del precio de la electricidad, los carburantes y combustibles frente a las bajadas de hace un año, en el inicio de la pandemia. En abril los precios suben 1,2 puntos respecto a marzo, por el fuerte efecto inflacionista del precio de la luz, de los carburantes y combustibles para transporte personal y la subida del vestido y el calzado en la temporada primavera-verano. La inflación subyacente –sin energía ni alimentos perecederos- baja 3 décimas hasta el 0,0% interanual y se sitúa 2,2 puntos por debajo del IPC general (ver gráfico #4).

**Gráfico #4**



La baja inflación estructural es preocupante y refleja el bajo impulso de la demanda interna provocada por el efecto ahorro y precaución de los hogares, la insuficiente participación de las rentas del trabajo (vía empleo y salarios) en el crecimiento y el lento avance de la inversión – pública y privada- en los años anteriores, a los que se suma el impacto negativo de la pandemia en el último año. Es necesario proteger el mayor empleo posible, minimizar la pérdida de puestos de trabajo y garantizar que el empleo que se genere en este contexto sea de calidad y garantizando las condiciones de salud e higiene en el trabajo.

**En 2021 se está produciendo una aceleración de la inflación tanto en España como en la Eurozona, ligado a la subida de los combustibles y anticipando la recuperación económica que se producirá al superar la pandemia.** En abril de 2021, el Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) sube 8 décimas hasta el 2,0% interanual en España y se sitúa 4 décimas por encima de la variación interanual en la eurozona, que sube tres décimas hasta el 1,6% interanual. La baja inflación, por debajo del objetivo del 2%, y la necesidad de sostener las economías europeas en medio de la pandemia e impulsar el esfuerzo de reconstrucción siguen requiriendo de una importante política monetaria expansiva del BCE y el uso de instrumentos no convencionales de política monetaria, así como aplicar una política presupuestaria expansiva en el conjunto de la UE que supere la austeridad, y de una respuesta colectiva y mancomunada al choque y la crisis generada por la pandemia del covid-19.

El precio medio de la vivienda en propiedad sigue aumentando en España, aunque modera su subida en el 4to trimestre de 2020 hasta el 1,5% interanual según el Índice de Precios de la Vivienda del INE (la vivienda usada modera su encarecimiento hasta el 0,4% interanual, mientras la vivienda nueva lo acelera hasta el 8,2%). El encarecimiento de la vivienda, ya sea en compra o en alquiler, lastra el poder adquisitivo de los hogares y su capacidad de satisfacer una necesidad básica. El precio medio de la vivienda nueva en propiedad se sitúa ya en niveles similares a los máximos alcanzados antes del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008 y los alquileres suponen una carga excesiva para el 41% de los inquilinos. **Urge avanzar el derecho a una vivienda digna y asequible a través del desarrollo de un parque público de alquiler y la regulación del mercado del alquiler**

**limitando los precios máximos en las zonas tensionadas, entre otras medidas que deben verse plasmadas en la próxima Ley Estatal por el Derecho a la Vivienda.**